

VIAJE DE ESTUDIO

COLEGIO EL ATABAL

(25-28 de febrero de 2012)



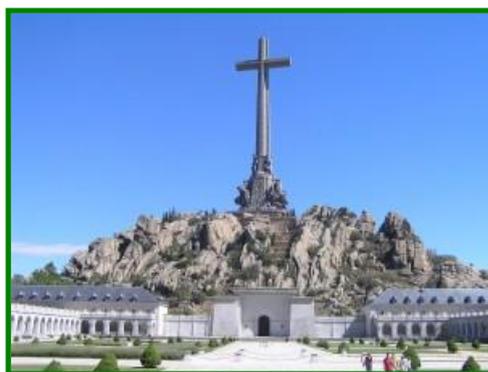
MADRID



SEGOVIA



EL ESCORIAL



EL VALLE DE LOS CAÍDOS

Málaga, 21 de febrero de 2012

Estimados y queridos alumnos:

En las siguientes páginas vais a encontrar información sobre los lugares que vamos a visitar en el viaje de fin de estudios.

Quiero aprovechar a estas líneas para que sepáis agradecer a vuestros padres el esfuerzo que han llevado a cabo, escuchando y aceptando vuestras peticiones y deseos de poder disfrutar de un viaje de estudios que complete vuestra etapa de Enseñanza Secundaria.

Estoy seguro que el viaje será una experiencia inolvidable que os permitirá profundizar en vuestros conocimientos, compartir inquietudes con vuestros compañeros y apreciar más las bellezas que nos ofrece el territorio nacional.

Pienso que estas actividades, siempre y cuando la convivencia y el aprovechamiento del mismo sean el que la situación requiere, son motivos más que suficientes para seguir apostando por el aprendizaje de los alumnos fuera del aula.

Espero, igualmente, que reconozcáis el esfuerzo que de forma totalmente desinteresada hace el profesor don Francisco J. Ramos, que de manera voluntaria ha aceptado acompañarme para que este viaje fuese posible.

¡¡Que disfrutéis y lo paséis bien!!

Atentamente

Prof. Carlos San Millán y Gallarín

INDICE

1. MADRID	4
1.1. La capitalidad.....	5
1.2. Morfología y estructura urbana	5
1.3. Arquitectura	7
1.4. Museos	9
1.5. Parques y Jardines	12
2. MONASTERIO DE EL ESCORIAL	14
2.1. La arquitectura	16
2.2. Secciones del edificio	17
3. VALLE DE LOS CAÍDOS	20
3.1. Secciones del monumento	21
4. SEGOVIA	25
4.1. Ciudad Patrimonio de la Humanidad	26
4.2. Arquitectura Religiosa	27
4.3. Arquitectura Civil.....	27
4.4. Parques y Jardines	28

1. MADRID

Madrid es la capital de España¹ y de la Comunidad de Madrid, comunidad autónoma uniprovincial. También conocida como la *Villa y Corte*, es la ciudad más grande y poblada del país, alcanzando oficialmente y según el padrón de habitantes a 1 de enero de 2011 los 3.265.038 habitantes en su municipio,² y la corrección a final de año del ayuntamiento, cifra oficiosa hasta ser aprobada en el congreso a finales de ese año es de 3.284.110,³ mientras que la cifra de población incluida su área metropolitana asciende a 6.043.031 habitantes según AUDES,⁴ siendo por ello la tercera ciudad más poblada de la Unión Europea —por detrás de Berlín y Londres— y la tercera área metropolitana, por detrás de las de París y Londres.

Como capital del Estado, Madrid alberga las sedes del gobierno, Cortes Generales, ministerios, instituciones y organismos asociados, así como la residencia oficial de los reyes de España.⁹ En el plano económico, Madrid es la cuarta ciudad más rica de Europa, tras Londres, París y Moscú.¹⁰ Es el principal centro financiero y empresarial de España,¹¹ actualmente, el 50,1% de los ingresos de las 5.000 principales empresas españolas son generados por sociedades con sede social en Madrid, las cuales representan el 31,8% de ellas.¹² Es sede del 3^{er} mayor mercado de valores de Europa,¹³ del 2^o de ámbito latinoamericano (Latibex) y de varias de las más grandes corporaciones del mundo.^{14 15} Es la 8^a ciudad del mundo con mayor presencia de multinacionales, tras Pekín y por delante de Dubái, París y Nueva York.

En el plano internacional, acoge la sede central de la Organización Mundial del Turismo (OMT), perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la sede de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), y la sede de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). También alberga las principales instituciones internacionales reguladores y difusoras del idioma español: la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española,¹⁸ y sedes centrales de la Real Academia Española (RAE), del Instituto Cervantes y de la Fundación del Español Urgente (Fundéu). Madrid organiza ferias como FITUR, Madrid Fusión, ARCO, SIMO TCI, el Salón del Automóvil y la Cibeles Madrid Fashion Week. Es un influyente centro cultural y cuenta con museos de referencia internacional entre los que destacan el Museo del Prado, sin duda uno de los más importantes del mundo, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y el Thyssen-Bornemisza, que ocupan, respectivamente, el 9^o, 15^o y 56^o puesto entre los museos más visitados del mundo.¹⁹

Los orígenes de la ciudad son objeto de revisión tras recientes hallazgos de enterramientos visigodos así como de restos que se remontan a los carpetanos o periodo prerromano. Las excavaciones arqueológicas también arrojan restos romanos, atribuyéndose al Madrid romano. Estos hallazgos de época visigoda han venido a confirmar que el posterior asentamiento fortificado musulmán de *Mağrīt* (del siglo IX) se había asentado sobre un vicus visigodo del siglo VII llamado *Matrice* o matriz, arroyo.

No sería hasta el siglo XI que Madrid es incorporado a la Corona de Castilla, tras su conquista (o reconquista) por Alfonso VI de León y Castilla en 1083. Es designada como sede de la Corte por Felipe II en 1561, convirtiéndose en la primera capital permanente de la monarquía española. Desde el Renacimiento hasta la actualidad ha sido, capital de España y sede del Gobierno y la Administración del Estado, salvo un breve intervalo de tiempo entre los años de 1601 y 1606 en los que la capitalidad pasó temporalmente a Valladolid así como durante la Guerra Civil, cuando el Gobierno se trasladó primero a Valencia y después a Barcelona.

1.1. La capitalidad

La capitalidad, con sus efectos espaciales, funcionales y fisonómicos, constituye el hecho diferencial de Madrid en relación con el resto de ciudades españolas, lo que, por el contrario, la acerca a otras capitales europeas, como París, Londres o Berlín. Es evidente que el devenir de la ciudad y su conversión en una gran ciudad metrópoli está indisolublemente unido a la institución de la capitalidad, pero, además de sus consecuencias metropolitanas, el hecho le confiere un carácter distintivo a la ciudad, que la hace diferente al que poseen otras grandes ciudades no capitales.¹

A pesar de que desde aproximadamente el 12 de junio de 1561 (450 años) el establecimiento de manera permanente de la *Corte* en Madrid otorgara a la *Villa* la condición de capital (de la Monarquía Católica y del Imperio español), el reconocimiento jurídico de la función de capitalidad hubo de esperar más tiempo. Hasta 1931, con el advenimiento de la Segunda República Española, no se oficializa constitucionalmente este hecho, posteriormente también sancionado en la Constitución de 1978. Sin embargo, no fue hasta 2006 cuando se promulgó una ley, la *Ley de Capitalidad y Régimen Especial de Madrid*, por la que el Parlamento desarrolló legislativamente las consecuencias de este hecho diferencial.

1.2. Morfología y estructura urbana: evolución histórica del plano de Madrid

El casco antiguo, con origen en la medina musulmana, surge de un emplazamiento estratégico (el control de un vado del Manzanares) que determinará una serie de limitaciones topográficas: la disposición del caserío original en las zonas elevadas sobre el río y el barranco de la calle de Segovia, donde se establecerán, al lado norte la alcazaba y al sur los barrios mozárabe y judío (transmutados en morería y judería con la ocupación cristiana del siglo XI).

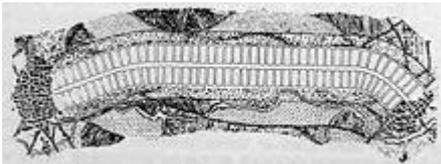
Cuando Felipe II hizo de Madrid la capital de España, acordó con las autoridades de la Villa establecer una llamada *Carga de Aposento*, que no era exactamente lo mismo que la anterior regalía de aposento, puesto que fue una carga permanente, no transitoria, que las autoridades madrileñas pactaron con el rey, a cambio de que éste estableciese la capitalidad en Madrid, Según esta *carga*, aquellos que tuvieran una casa de más de una planta, cederían una de ellas para aposentar la gran cantidad de funcionarios y cortesanos de segundo rango que habrían de llegar a la flamante capital de un importante imperio. Las autoridades de la ciudad pensaron en las ventajas económicas que la capitalidad traería, pero los madrileños, no especialmente contentos, empezaron a construir las que fueron llamadas *casas a la malicia*, de una sola planta, para no sufrir las incomodidades de la *Carga*. Como resultado de esto el casco urbano se extendió rápidamente y en unos 40 años (a principios del siglo XVII) llegó hasta la

cerca que más tarde se construiría (por el norte hasta los llamados bulevares y por el este hasta el arroyo de la fuente Castellana, es decir, el paseo de Recoletos y El Prado) y que perduraría prácticamente hasta el siglo XIX, mientras la ciudad volvía a crecer en altura.

Las ampliaciones urbanas necesariamente hubieron de hacerse hacia el este, por el obstáculo de las pendientes sobre el río. Las calles más amplias que desembocan en el Prado servían como espacio de prestigio, como escenario de procesiones y paradas cortesanías. El planteamiento del Paseo del Prado en tiempo de Carlos III respondía a los mismos criterios, determinó el futuro eje viario y de expansión urbana del Paseo de la Castellana.

La rápida expansión del siglo XVI se hizo tan deprisa que no dejó espacio para la creación de plazas. A principios del siglo XIX, el rey José I, tampoco especialmente partidario de los conventos, se dedicó a derribar unos cuantos (Santo Domingo, Mostenses, Santa Bárbara...) usando los terrenos para construir plazas (que suelen llevar el nombre del convento derribado), por lo que José se ganó el sobrenombre de «el rey Plazuelas».

Tras unos siglos en que el crecimiento quedó contenido en el casco antiguo, aumentando la densidad de ocupación (dando origen, entre otras cosas, al modelo de las corralas, bien descrito por el costumbrismo madrileño), el ayuntamiento, impulsado por promotores privados (Marqués de Salamanca), planteó una ambiciosa ampliación urbana.



Proyecto de Ciudad Lineal de Arturo Soria. Su ambicioso plan no llegó a completarse en todos sus extremos, y su integración con la naturaleza quedó definitivamente desvirtuada con la urbanización de todos los espacios intermedios, tanto hacia el centro urbano como hacia el exterior. También se amplió la edificabilidad en la mayor parte de las parcelas, aunque todavía hay algunas que siguen teniendo el mismo aspecto que a principios de siglo. También es uno de los pocos bulevares que se han conservado.

Madrid está dividido administrativamente en 21 distritos, que a su vez se subdividen en barrios, no necesariamente coincidentes con los barrios tradicionales. Cada uno de los distritos está administrado por una Junta Municipal de Distrito, con competencias centradas en la canalización de la participación ciudadana de los mismos. La última división administrativa de Madrid data de 1988 y estructura a la ciudad en los siguientes distritos y barrios:

1. **Centro:** Palacio, Embajadores, Cortes, Justicia, Universidad, Sol.
2. **Arganzuela:** Imperial, Acacias, La Chopera, Legazpi, Delicias, Palos de Moguer, Atocha.
3. **Retiro:** Pacífico, Adelfas, Estrella, Ibiza, Jerónimos, Niño Jesús.
4. **Salamanca:** Recoletos, Goya, Parque de las Avenidas, Fuente del Berro, Guindalera, Lista, Castellana.

5. **Chamartín:** El Viso, Prosperidad, Ciudad Jardín, Hispanoamérica, Nueva España, Castilla.
6. **Tetuán:** Bellas Vistas, Cuatro Caminos, Castillejos, Almenara, Valdeacederas, Berruguete.
7. **Chamberí:** Gaztambide, Arapiles, Trafalgar, Almagro, Vallehermoso, Ríos Rosas.
8. **Fuencarral-El Pardo:** El Pardo, Fuentelarreina, Peñagrande, Barrio del Pilar, La Paz, Valverde, Mirasierra, El Goloso.
9. **Moncloa-Aravaca:** Casa de Campo, Argüelles, Ciudad Universitaria, Valdezarza, Valdemarín, El Plantío, Aravaca.
10. **Latina:** Los Cármenes, Puerta del Ángel, Lucero, Aluche, Las Águilas, Campamento, Cuatro Vientos.
11. **Carabanchel:** Comillas, Opañel, San Isidro, Vista Alegre, Puerta Bonita, Buenavista, Abrantes.
12. **Usera:** Orcasitas, Orcasur, San Fermín, Almendrales, Moscardó, Zofío, Pradolongo.
13. **Puente de Vallecas:** Entrevías, San Diego, Palomeras Bajas, Palomeras Sureste, Portazgo, Numancia.
14. **Moratalaz:** Pavones, Horcajo, Marroquina, Media Legua, Fontarrón, Vinateros.
15. **Ciudad Lineal:** Ventas, Pueblo Nuevo, Quintana, La Concepción, San Pascual, San Juan Bautista, Colina, Atalaya, Costillares.
16. **Hortaleza:** Palomas, Valdefuentes, Canillas, Pinar del Rey, Apóstol Santiago, Piovera.
17. **Villaverde:** San Andrés, San Cristóbal, Butarque, Los Rosales, Los Ángeles.
18. **Villa de Vallecas:** Casco Histórico de Vallecas, Santa Eugenia.
19. **Vicálvaro:** Casco Histórico de Vicálvaro, Ambroz, Valdebernardo, Valderribas
20. **San Blas:** Simancas, Hellín, Amposta, Arcos, Rosas, Rejas, Canillejas, Salvador.
21. **Barajas:** Alameda de Osuna, Aeropuerto, Casco Histórico de Barajas, Timón, Corralejos.

1.3. Arquitectura

La mayor parte de los lugares turísticos de Madrid se encuentran en el interior de la llamada almendra central (la zona circundada por la M-30), principalmente en los distritos Centro, Salamanca, Chamberí, Retiro y Arganzuela. El centro neurálgico de Madrid es la Puerta del Sol. En ella, frente a la Real Casa de Correos, está el kilómetro 0, punto de partida de la numeración de todas las carreteras del país. La razón es que cuando se hizo dicha numeración, en el siglo XIX, la Real Casa de Correos era la sede del Ministerio de la Gobernación, equivalente al actual Ministerio del Interior, que era el que tenía las competencias en la materia.¹⁰⁷ De esta plaza nacen diez calles.

La calle de Alcalá conduce desde la Puerta del Sol hacia el noreste de la ciudad. Desde ella se llega a la Plaza de Cibeles, en la que se encuentran lugares emblemáticos como la fuente de Cibeles, el Banco de España o el Palacio de Comunicaciones (Antonio Palacios, 1918), actual sede del Ayuntamiento de Madrid. Posteriormente la calle alcanza la plaza de la Independencia, en la que se encuentran la Puerta de Alcalá y una entrada al parque del Retiro, en el que se encuentran lugares emblemáticos como el Palacio de Cristal, junto al estanque (1887, Ricardo Velázquez Bosco). En las inmediaciones con la M-30 se cruzará con la Plaza de Toros de Las Ventas, de José Espeliús, ejemplo muy tardío del estilo neomudéjar (1929). Desde principios de 2011,

se traslada por parte de la Comunidad y del Ayuntamiento de Madrid el kilómetro 0, punto de partida de la numeración de todas las carreteras del país.

La calle Mayor conduce hasta la plaza Mayor, construida y reconstruida en sucesivas intervenciones de los Maestros Mayores de Obras de Madrid, los arquitectos más presentes en el plano madrileño, como Juan Gómez de Mora (1619) o Juan de Villanueva (1790); continuando por el llamado *Madrid de los Austrias* —en referencia a la dinastía de los Austrias— llegando finalmente a la Calle Bailén, cerca de la Catedral de la Almudena, para que se realizaron diversos proyectos desde el siglo XVIII (Ventura Rodríguez) hasta llegar al que finalmente se ejecutó, el de Fernando Chueca Goitia y Carlos Sidro, ganadores del concurso convocado en 1950 (la cripta neorrománica, la parte más antigua y valiosa del conjunto, es de finales del siglo XIX, siendo su autor Francisco de Cubas); y de la Real Basílica de San Francisco el Grande (Francisco Cabezas y Francesco Sabatini, 1784).

Cerca de este punto se encuentran las ruinas de la muralla musulmana y Torre de los Huesos de la antigua fortaleza de *Mayrīt*, así como de la posterior muralla cristiana. En este entorno se encuentran algunas de las zonas ajardinadas más bellas de la ciudad, como el Campo del Moro y los Jardines de Sabatini. Algo más al Oeste están la Casa de Campo y el Parque Madrid Río, cruzado por los puentes de Segovia (Juan de Herrera) y de Toledo (Pedro de Ribera) de las calles del mismo nombre. En la segunda, más adelante, se encuentra la Puerta de Toledo, de Antonio López Aguado.

Desde allí la Calle Bailén conduce hasta la Plaza de España, que con 36 900 m² es la plaza más grande de España, en la que se encuentran el monumento a Miguel de Cervantes, los edificios España y Torre de Madrid y el Templo de Debod, un templo egipcio trasladado piedra a piedra a España como agradecimiento por la ayuda ofrecida en la construcción de la Presa de Asuán. También en esta plaza nace la Gran Vía de Madrid, que avanzará dejando al norte el barrio de Malasaña, de una importante actividad nocturna y cultural, cruzándose con las Calles del Carmen y Preciados en la Plaza de Callao y más adelante con la Calle Montera —las tres provenientes de la puerta del Sol—. En este punto Malasaña deja paso al barrio de Chueca, de ambiente alternativo y gay. La Gran Vía finalmente terminará al cruzarse con la calle Alcalá.

La calle de Arenal llega al Teatro Real (Antonio López Aguado y Custodio Moreno, 1850), en la Plaza de Ópera, continuando hasta la Plaza de Oriente, donde se encuentra el Palacio Real (Filippo Juvara y Juan Bautista Sachetti, 1738–1764).

Las calles del Correo, Carretas y de Espoz y Mina, parten hacia el sur hacia el Barrio de las Letras. En esta zona se encuentran multitud de bares de copas y pubs, especialmente en el entorno de las calles Huertas, Atocha y de la Plaza de Santa Ana. Esta área termina en el entorno de la Plaza de Carlos V, junto al Ministerio de Agricultura (Ricardo Velázquez Bosco) y a la emblemática Estación de Atocha, del ingeniero y arquitecto Alberto de Palacio (autor también del famoso Puente de Vizcaya), ampliada en la década de 1990 por Rafael Moneo.

La Carrera de San Jerónimo sale hacia el sureste, cruzando las plazas de Canalejas y de las Cortes —junto al Palacio de las Cortes— y llegando hasta el llamado *Triángulo del Arte* de los museos del Prado, Reina Sofía y Thyssen-Bornemisza en el ajardinado Paseo del Prado. No muy lejos se encuentra el Observatorio Astronómico de El Retiro (Juan de Villanueva), la Basílica de Nuestra Señora de Atocha y el Panteón de Hombres Ilustres (Fernando Arbós y Tremanti). También en este entorno se encuentra la iglesia

de San Jerónimo el Real que da nombre a la calle, el Hotel Ritz, el Palacio de la Bolsa, de Enrique María Repullés, y la Real Academia de la Lengua Española.

En el mismo Paseo del Prado se encuentra la fuente de Neptuno, lugar de celebración de victorias del club de fútbol Atlético de Madrid (en rivalidad con las del Real Madrid, que se celebran en la de Cibeles). Esta calle continúa hacia el norte con el nombre de Paseo de Recoletos hasta la Plaza de Colón, en la que se encuentra la Biblioteca Nacional (Francisco Jareño), las Torres de Colón (Antonio Lamela) y un centro cultural subterráneo bajo los Jardines del Descubrimiento, en el espacio ocupado por la antigua Casa de la Moneda (que era también obra de Jareño), en cuyo exterior se levantan el *Monumento al Descubrimiento de América*, de Joaquín Vaquero Turcios, el Monumento a Colón, de Arturo Mérida y Jerónimo Suñol, y la bandera de España más grande del país, con una superficie cercana a los 300 metros cuadrados y un mástil de 50 metros de altura. En este punto cambia de nuevo su nombre a Paseo de la Castellana, convirtiéndose en una de las vías más importantes de la capital y alcanzando el extremo norte de ésta. El paso subterráneo que hay en su inicio, junto a la Plaza de Colón, ha sido recientemente sometido a una primorosa remodelación por parte del arquitecto portugués Álvaro Siza (ganador del Premio Pritzker en 1992) para convertirlo en Centro de Información Turística y Cultural del Ayuntamiento. En torno a su fin, contiene las áreas empresariales de AZCA y Cuatro Torres Business Area, que contienen algunos de los edificios más altos del país. En la primera se levanta una de las obras más destacadas de la arquitectura contemporánea en Madrid, la Torre del Banco de Bilbao (hoy BBVA), del arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza, autor asimismo de otro de los hitos de este periodo: el edificio Torres Blancas.

1.4. Museos

Madrid cuenta con importantes museos, entre los que destacan las pinacotecas, las cuales constituyen una de las principales atracciones turísticas de la ciudad. El llamado *Triángulo del Arte* concentra próximos uno de otro, tres centros de referencia: el Museo del Prado, el Thyssen-Bornemisza, y el Museo Reina Sofía.

- El **Museo del Prado** es uno de los museos más importantes del mundo, dedicado fundamentalmente a la pintura. Se dice que no es la pinacoteca más completa, pero sí la más rica por la acumulación de obras maestras. Su colección se centra en pintura anterior al siglo XX, especialmente italiana, española y flamenca. Algunas de las obras maestras que exhibe son *Las Meninas*, *La fragua de Vulcano* o *El triunfo de Baco*, de Velázquez; *La maja desnuda*, *La familia de Carlos IV* o *La carga de los mamelucos*, de Goya; *Las tres Gracias* de Rubens; el *Autorretrato* de Durero; el *El caballero de la mano en el pecho* de El Greco; el *Descendimiento* de Roger van der Weyden; *El jardín de las delicias* de El Bosco; *Carlos V en Mühlberg*, de Tiziano o *El Lavatorio* de Tintoretto. Además del capítulo pictórico, posee una notabilísima colección de escultura, con obras grecorromanas, renacentistas y de otros periodos, así como colecciones de dibujos, estampas y artes decorativas.



- El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía es el museo nacional español de arte del siglo XX. Cuenta con importantes colecciones de Pablo Picasso y Salvador Dalí, con obras maestras de ambos autores, como el *Guernica*, sin duda la obra más conocida del museo. También posee obras de Juan Gris, Joan Miró, Julio González, Yves Klein, Lucio Fontana, Eduardo Chillida, Pablo Palazuelo, Pablo Serrano, Jean Arp, Antoni Tàpies, Francis Bacon, Pablo Gargallo, Alexander Calder, Mark Rothko, y José Luis Gutiérrez Solana, entre otros. Alberga además una biblioteca de acceso libre especializada en arte, cuyos fondos ascienden a más de 100.000 libros, 3.500 grabaciones sonoras y cerca de 1.000 vídeos.¹²³
- El Museo Thyssen-Bornemisza representa una de las mayores colecciones privadas de arte del mundo, adquirida en su mayor parte por el Estado español. Sus colecciones muestran una visión panorámica de la historia del arte, ordenada cronológicamente, de forma que se comienza la visita en el Renacimiento y concluye en el siglo XX. En la segunda planta se hace un recorrido por el ciclo del Gótico final y el Renacimiento hasta el Barroco, pasando por el Quattrocento italiano; con autores de la escuela alemana y flamenca, como Jan van Eyck, Alberto Durero y Hans Holbein, y una galería dedicada a Tiziano, Tintoretto, Bassano, El Greco, Bernini y Caravaggio, entre otros. En la primera planta se muestra la colección de pintura holandesa, desde Frans Hals a Max Beckmann; con muestras de Realismo, Rococó, Neoclasicismo, Romanticismo y movimientos impresionistas. La planta baja reúne obras del siglo XX, desde el Cubismo y las primeras vanguardias, hasta el Pop Art. Destacan algunas obras maestras contemporáneas de Picasso, Piet Mondrian, Marc Chagall o Edward Hopper.¹²⁴ Hay que destacar este museo es el único en España en presentar un panorama coherente de corrientes pictóricas como el Impresionismo, el Expresionismo alemán o la pintura romántica europea, además de exponer obras de autores del todo ausentes en otras colecciones estatales, como Jan van Eyck, Piero della Francesca, Frans Hals, Vincent van Gogh o Friedrich.

También figuran entre los museos madrileños:

- El Museo Arqueológico Nacional muestra hallazgos arqueológicos desde la Prehistoria hasta el siglo XIX, especialmente de la Península Ibérica, distribuidos

en 3 plantas. Algunas de sus obras más representativas son la Dama de Elche, la Dama de Baza, la Gran Dama Oferente del Cerro de los Santos, la Dama de Ibiza, la Bicha de Balazote, el Tesoro de Guarrazar, el Bote de Zamora, el ábaco neperiano, el Sepulcro de Pozo Moro, una muestra de mosaicos romanos y el Sepulcro de Doña Constanza de Castilla. Además, el museo cuenta con una reproducción del techo de los policromos de la cueva de Altamira en una sala subterránea bajo el jardín exterior.

- El Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: en su colección permanente contiene una gran colección de obras, especialmente del arte español, italiano y flamenco de los siglos XVIII y XIX. Algunos autores representados son Murillo, Ribera, Zurbarán, Goya, quien además fue miembro de la Academia, Vicente López, José de Madrazo, Federico de Madrazo, Sorolla, y entre los extranjeros Giovanni Bellini, Arcimboldo (*La Primavera* es la única obra suya que hay en España), Correggio, Rubens y Mengs. También tiene obras de autores modernos, como Juan Gris y Picasso.¹²⁵
- El Museo de América: sus vastas colecciones cubren tanto la América precolombina como el arte colonial y la etnografía.
- El Museo Sorolla: se ubica en el edificio en el que el artista tenía su vivienda y su taller. Su origen está en el legado testamentario que en favor del Estado Español hizo su viuda, doña Clotilde García del Castillo, en el que se incluían tanto el inmueble como numerosas obras. Además de ser la mayor colección que se conserva de su pintura y dibujo, también guarda otros cuadros que Sorolla poseía pintados por amigos suyos. Por otro lado, su colección también comprendía piezas de escultura, cerámica, arqueología (a la que era muy aficionado), joyería (de carácter etnográfico) y fotografía. Asimismo, el Museo conserva el archivo de la correspondencia del pintor.
- El Museo Lázaro Galdiano: fundación privada que cuenta con todo tipo de objetos e instrumentos de artesanía y orfebrería histórica así como colecciones de pintura, escultura y dibujo, con obras de autores como Velázquez, Murillo y, sobre todo, Goya.¹²⁶
- El Museo Nacional de Artes Decorativas: sus 40.000 piezas abarcan mobiliario, cerámica (Manises, Talavera de la Reina, Buen Retiro, Sèvres), vidrio (antiguo, La Granja, Lalique), textiles, alfombras y un importante fondo de obras orientales (porcelanas chinas, xilografías japonesas —ukiyo-e—, trajes, rollos de pintura, instrumentos musicales y bronce).
- El Museo Nacional de Ciencias Naturales: con más de 6 millones de especímenes, ofrece exposiciones dedicadas a la divulgación de las Ciencias Naturales: Biología (evolución, ecología), Geología (rocas, minerales) y Paleontología (fósiles). Destacan ejemplares históricos, como el megaterio (llegado a Madrid desde la Argentina en 1789), el diplodoco (una réplica de dinosaurio regalada por el millonario estadounidense Carnegie al rey Alfonso XIII) o los magníficos dioramas de aves y mamíferos preparados por los

hermanos Benedito, taxidermistas del Museo durante las primeras décadas del siglo XX.

- El Museo Cerralbo: sus fondos incluyen obras de El Greco, Tintoretto y Zurbarán, aparte de una importante colección de armaduras, porcelana y numismática.
- El Monasterio de las Descalzas Reales: el monasterio cuenta con un museo con una importante colección de pinturas, esculturas, tapices y herrería donados a la orden durante el reinado de Carlos I y Felipe II. Contiene obras de Tiziano, Rubens y Zurbarán, además del sepulcro de la emperatriz María de Austria, obra de Crescenci, y esculturas de Juan de Mena.
- El Museo Nacional de Antropología: dedicado a ofrecer una visión global de las distintas culturas existentes en el planeta con objetos procedentes de diversas partes del mundo, pero sobre todo centrados en España y sus antiguas colonias de Filipinas y Guinea Ecuatorial. Entre sus piezas figuran la momia guanche de Tenerife, el esqueleto del *Gigante Extremeño* y cabezas humanas reducidas de Ecuador.
- El Museo de Historia de Madrid: antes llamado Museo Municipal, acoge piezas relativas a la historia de la ciudad en un importante edificio barroco obra del arquitecto Pedro de Ribera.
- El Museo del Ferrocarril: ubicado en la antigua Estación de Delicias alberga una colección de locomotoras y vagones que han formado parte de la historia de la Renfe y de las compañías que la precedieron. Se organiza por tracciones: vapor, diésel y eléctrica; habiendo también un espacio dedicado al modelismo, a material fijo y la Sala Talgo.

Otros importantes museos de la capital son el Museo del Traje, el Museo Nacional del Romanticismo, el Museo Arte Público (antes Museo de Escultura al Aire Libre de la Castellana), el Museo de los Orígenes (antiguo Museo de San Isidro), el Museo Geominero, el Museo Naval, el Museo del Aire de Cuatro Vientos y la Casa-Museo Fuente del Rey (Aravaca), entre otros.

1.5. Parques y jardines

Madrid es una de las ciudades europeas con mayor proporción de zonas verdes por habitante, concretamente 70 m² frente a los 20 m² de media en Europa. Además, con cerca de 300.000 árboles, es la segunda ciudad del mundo en número de estos en las calles y paseos, sólo superada por Tokio.^{127 128} Dos de los tres parques regionales existentes en la Comunidad de Madrid protegen porciones del municipio de Madrid. Más de la cuarta parte de su término se encuentra protegido a través del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares, donde se incluyen el Monte de El Pardo y el Soto de Viñuelas, espacios naturales situados al noroeste y norte del casco urbano, respectivamente. Al sur del mismo, quedan protegidas 783 ha dentro del Parque Regional del Sureste.

- El Parque del Retiro: situados en pleno centro de la ciudad, y con 118 hectáreas, los Jardines del Retiro son uno de los lugares más significativos de Madrid. Cuentan en su interior con numerosos monumentos y lugares de interés, como son el Palacio de Cristal, la Puerta de España, desde la calle Alfonso XII, La rosaleda, el estanque y gran cantidad de fuentes. También cuenta con la primera estatua al diablo del mundo: la del Ángel Caído.
- La Casa de Campo: ubicada en el distrito de Moncloa-Aravaca y con una extensión de 1.722,60 ha, la Casa de Campo es el verdadero pulmón de Madrid. Tal es su tamaño que en su interior se encuentran situados el Parque de Atracciones de Madrid, el Parque zoológico de Madrid, o el Teleférico que conecta con el Parque del Oeste. Históricamente perteneciente a la Casa Real, la proclamación de la Segunda República significó su entrega al pueblo de Madrid en 1931, abriéndose por primera vez este parque forestal al disfrute de los madrileños.
- El Parque Madrid Río, nuevo parque fluvial en torno al río Manzanares entre el Puente de los Franceses y el Nudo Sur, y que con 121 ha y 6 km de longitud, conecta algunas de las principales zonas verdes de la ciudad y los distritos centrales y del suroeste. Algunas de sus zonas más destacadas son el Salón de Pinos, los Jardines de la Virgen del Puerto, los Jardines del Puente de Toledo y el parque de la Arganzuela.
- El Parque del Oeste: está situado entre la carretera de La Coruña, la Ciudad Universitaria y la zona de Moncloa. Tiene una superficie de 98,60 ha y contiene especies como cedros del Líbano, chopos, tilos y hayas. Además, cada año, se celebra en el parque el *Concurso Internacional de Rosas Nuevas de la Villa de Madrid*.
- El Parque del Capricho: se encuentra en la Alameda de Osuna, al noreste de la ciudad, y cuenta con una superficie de 14 ha. Está considerado uno de los parques más bellos de la ciudad. De sus rincones destacan la plaza del Capricho, el Palacio, el estanque, la plaza de los Emperadores, o la fuente de los Delfines y de las Ranas.
- El Real Jardín Botánico: está situado junto a la pinacoteca del Museo del Prado. Tiene cuatro terrazas escalonadas, la terraza de los Cuadros, la de las Escuelas Botánicas, la del Plano de la Flor y la de los Laureles, que contienen plantas de América y del Pacífico, además de plantas europeas.
- Parque Juan Carlos I: con 220 ha, el Parque Juan Carlos I es uno de los mayores de la ciudad. Alberga el recinto ferial IFEMA, donde se celebran algunas de las exposiciones anuales más importantes de Europa tales como el SIMO. Además, destaca el llamado *Jardín de las Tres Culturas*, que contiene tres zonas ajardinadas que representan a las culturas cristiana, judía y musulmana.
- La Dehesa de la Villa: situada al noroeste de la ciudad de Madrid, su principal característica es que mantiene su condición de bosque, estando en su mayor parte sin ajardinar. El árbol más común de la dehesa es el pino, de los que hay seis especies, principalmente piñoneros y carrascos. Entre éstos se encuentran otras muchas especies como encinas, acacias o cipreses. Las aves más comunes son, como en el resto de la ciudad, palomas, gorriones y urracas. Otras especies que se ven habitualmente son la abubilla, el pico picapinos o el petirrojo.
- El Parque de Enrique Tierno Galván: ubicado en el distrito de Arganzuela, posee una superficie de 45 ha y se encuentra situado el sur de la antigua estación de

ferrocarril de Delicias, ahora Museo del Ferrocarril y que posee una bella estampa de la época. La zona en la que se encuentra enclavado el parque es conocida como el «Cerro de la Plata».

- El Parque Lineal del Manzanares: que discurre paralelo al río Manzanares entre los distritos de Usera, Villaverde y Villa de Vallecas. Posee una superficie de 530 ha, y es conocido por su gran importancia ecológica, histórica y cultural. En él se han encontrado importantes restos geopaleontológicos como son las Terrazas del Manzanares.
- El Parque Félix Rodríguez de la Fuente: pequeño parque de 1,55 ha. situado en el norte de la ciudad e inaugurado en 1980 en reconocimiento del célebre naturalista.
- El Parque Juan Pablo II: ubicado en el sur del distrito de Hortaleza. Posee una superficie de unas 10 ha. en la actualidad. Formado por una Zona Estancial (Jardín del Sol y el Agua), y otra Zona Temática (Jardines Mediterráneos), y otra Zona Deportiva (con pistas de pádel y campo de rugby). El parque está dedicado a la Jardinería Mediterránea, contando con especies de bajo requerimiento hídrico, utilización de arbustos en lugar de praderas, etc. Están representadas asimismo áreas que evocan culturas como la mesopotámica, árabe, medieval, así como un Palmeral, un Reloj de Sol y una isleta a modo de Paraíso.

2. MONASTERIO DE EL ESCORIAL

San Lorenzo de El Escorial es un municipio perteneciente a Madrid. Se ubica hacia el noreste, específicamente en la vertiente de la Sierra de Guadarrama, junto al Monte Abantos y Las Machotas. Aquí se levanta el Monasterio de **El Escorial**. Este pueblo se fundó en el siglo XVIII (reinaba Carlos III), y su municipio se construyó en el siglo XIX. Hacia fines del siglo XVI, Felipe II construyó el Monasterio de El Escorial, y el Real sitio. Ambos sitios fueron declarados por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, el 2 de noviembre de 1984.

Casi todos los historiadores están de acuerdo: la construcción del Monasterio del Escorial se debe a una promesa que hizo el Rey –Felipe II- a la Divinidad, al comprobar consternado como la victoria en la batalla de San Quintín se había profanado y destruido un convento de monjas, y eso precisamente el día en que la Iglesia celebraba a un mártir español, San Lorenzo, lo que suponía –para el rey- otro agravio añadido. Pero puede que haya otro motivo: la magnificencia con la que está proyectada la obra desde el principio, nos está hablando de la personalidad de Felipe II: la firme creencia de su propia grandeza. Es muy posible que el proyecto estuviera en la mente de Felipe II antes de la batalla de San Quintín y que hiciera partícipe a su padre el emperador Carlos V.

Todo ello arrancó de su última etapa en los Países Bajos. Decidido a emprender aquella magna obra, Felipe II lo primero que hizo fue recabar información, quería

saber cuáles eran las edificaciones religiosas más grandes de Europa para sobresalir por encima de ellas, para ello envía a su arquitecto regio, Gaspar de la Vega, para que recorra toda Europa y recabe todo tipo de noticia.

Un tema de mayor importancia: el ESTILO en que había de edificarse el monasterio. Superado ya el gótico, el rey se inclina por un clasicismo sobrio por lo que había que elegir un arquitecto capaz de plasmar las ideas del Rey. Felipe II piensa en JUAN BAUTISTA DE TOLEDO, tan vinculado a la gran figura de Miguel Ángel, bajo cuyas órdenes había trabajado como aparejador. Y desde los Países Bajos Felipe II designa ya a Juan Bautista de Toledo como el arquitecto del Monasterio del Escorial. Fue en Gante, el 15 de julio de 1559, dos meses antes de regresar a España Felipe II. Juan Bautista de Toledo muere en 1567 y es sustituido por JUAN DE HERRERA, de ahí el nombre de “herreriano” al estilo en el que fue construido el Monasterio.

Entre 1551 y 1554 se decide por la capitalidad de España fijándola en Madrid; en éstos años todavía no se ha elegido el lugar donde se levantará el Monasterio, pero sí se ha elegido la ORDEN RELIGIOSA que lo había de regentar, que no podía ser otra que la Orden de San Jerónimo a la que tanta devoción tenían los Austrias hispánicos y que Carlos V había elegido para su retiro en Yuste.

23 de abril de 1563 se pone la primera piedra. En 1571 se instala, en la parte construida, la Comunidad Jerónima. 1574 se inicia la Basílica que se terminará en 1582 al mismo tiempo que comenzó la Biblioteca. 13 de septiembre de 1584 se pone la última piedra.

Una obra olvidada no tarda en convertirse en una ruina, y eso Felipe II lo sabía muy bien, de ahí que procure asegurar el mantenimiento del Monasterio, incluso después de su muerte, con las cláusulas pertinentes en su Testamento: “Iten, encargo mucho al Príncipe, mi hijo, y a otro cualquiera que por tiempo venga a suceder en estos Reinos, la casa y Monasterio de Sanct Lorenzo el Real y todo lo que le toca y tocara a aquella fundación, para que sea ayudada, mirada y favorecida..”

El Monasterio del Escorial no es sólo un edificio colosal para la devoción o para exaltar a la dinastía austríaca o borbónica española, es también un inmenso edificio en cuyas paredes hay valiosas pinturas al fresco –Tibaldi, Zuccaro, Luca Cambiaso, Lucas Jordan o Giordano- o cuelgan notables lienzos pintados al óleo –Navarrete “el Mudo”, Claudio Coello, El Bosco, Tiziano, Greco, Roger van der Weyden, Durero... - No podemos olvidar la escultura: Cristo blanco de Cellini, las esculturas de los Leoni, los Reyes del Antiguo Testamento de Juan Bautista Monegro. El Escorial se convirtió en un taller para los artistas de la Europa católica y en un centro cultural de primer orden, ahora bien, con algunas importantes limitaciones, fruto de la propia formación de Felipe II: adora al Bosco, duda de Tiziano y rechaza al Greco. El Monasterio se irá enriqueciendo con el paso de los años y de los diferentes reyes hasta nuestros días.

Los monjes jerónimos son expulsados del Monasterio del Escorial en 1837 como ocurrió con tantas órdenes religiosas en España, en ese momento había ciento cincuenta religiosos. Sólo quedan dieciséis, amigos íntimos del último Prior que conseguiría el cargo de Abad y presidente de la Real Capilla, quedaron así como

capellanes para el cumplimiento de las cargas de fundación. En 1838 ya no vivía nadie en él. Hacia 1854 hay un intento de restaurar la Orden jerónima, pero sólo se apuntan doce monjes, bajo la obediencia del P. Jerónimo Pagés. Un decreto del Gobierno del 11 de septiembre de 1854 disolvía definitivamente la Orden. Nuevamente se establecen los Capellanes Reales.

La reina Isabel II intenta remediar la situación en el Monasterio nombrando a su confesor San Antonio María Claret al frente de una nueva corporación eclesiástica, entre 1859 y 1868. Resultó extraordinariamente bueno éste período para la conservación del edificio y restauración de las instituciones, con la reapertura del seminario y la creación de un colegio. En 1869, se hacen cargo del Monasterio los Escolapios; 1875 vuelve el P. Pagés y un grupo de Capellanes hasta que en 1885 es entregado a los Agustinos.

El rey don Alfonso XII decide dar al Monasterio el único destino acorde con sus fines fundacionales: una comunidad religiosa. Comunica su deseo al Nuncio, mons. Rampolla y este indaga y gestiona buscando la orden apropiada. Dada la inestable situación política, era imprescindible una congregación que tuviera misiones en Filipinas, respetadas por razones de Estado, y que estuviese en condiciones al mismo tiempo de cumplir las obligaciones culturales que el Escorial exige. Rampolla apreciaba a los agustinos y tiene amistad con el P. Tomás Cámara. Se dan los primeros pasos a fines de 1884, siendo Comisario Provincial el P. Manuel Díez González, más tarde Comisario Apostólico. La Provincia de Filipinas acepta el ofrecimiento el 4 de junio de 1885 y el 1 de julio se hacen cargo del Monasterio del Escorial. Durante los años que transcurren hasta la formación de la Provincia Matritense, son tiempos de adaptación, de luchas internas... La única solución que se vislumbra es la creación de otra provincia que se haga cargo del Monasterio del Escorial, y así, en 1895 nace la PROVINCIA AGUSTINIANA MATRITENSE DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

2.1. La arquitectura del Monasterio



La elegante Fachada Sur del Monasterio de El Escorial.

El resultado final guarda reminiscencias de los tres dominios que Felipe II había aprendido a amar en su juventud en Valladolid, Milán y Bruselas: la planta rectangular con sus cuatro torres en las esquinas, típica de los sobrios alcázares castellanos de

pedra, la arquitectura clásica italiana en la basílica y las portadas, y los típicos tejados apizarrados flamencos. El edificio destaca por la potencia de su imagen, la sabia composición de su complejo programa funcional, el rigor arquitectónico de cada una de sus partes, la elegancia de la articulación arquitectónica entre las distintas piezas, la cuidada perfección de sus proporciones y sus ricos valores simbólicos. Debe destacarse también su impresionante unidad de estilo y el haberse realizado en el reducido plazo para entonces de 21 años. Los valores del proyecto son el orden, la jerarquización y la perfecta relación entre todas las partes de la composición, integrando monarquía, religión, ciencia y cultura en el eje principal: la Portada Principal con la estatua de San Lorenzo, la Biblioteca, los Reyes de Judá, la Basílica y el Palacio privado del rey. La teatralidad de este recorrido a través de este gran eje central para mostrar finalmente el Sagrario con la Eucaristía anticipa a la llegada del Barroco.

El estilo escogido fue el del Renacimiento, muy depurado y sin la profusa decoración plateresca. El orden arquitectónico predominante es el toscano, el más sencillo del clasicismo, y el dórico en la iglesia. Pese a su austeridad y aparente frialdad, el Monasterio de El Escorial fue un símbolo del salto entre una España medieval y otra moderna. Su arquitectura, el mejor ejemplo del Renacimiento español y modelo del estilo denominado "Herreriano" o "desornamentado", no puede dejarnos indiferente. Felipe II y sus arquitectos, de acuerdo con su gran cultura humanista aprendida en sus viajes por Italia, Alemania y los Países Bajos, contrapusieron el retorno al clasicismo romano al desbordante plateresco de la época. Se trata de una de las principales obras maestras de la arquitectura española, tal vez su página más brillante. Debe destacarse la fina sensibilidad de la Fachada Sur escurialense, tan superior a sus imitaciones del siglo XX en un tema tan difícil como es la repetición de tantas ventanas en un único lienzo.

Le Corbusier visitó el edificio, invitado en 1928 por García Mercadal y alabó su arquitectura, hasta el punto de que se ha señalado su semejanza con el proyecto del Mundaneum de 1929. Tras la celebración del Cuarto Centenario del Monasterio en 1984 se redescubrieron muchos detalles arquitectónicos del edificio, como la compleja geometría de los chapiteles herrerianos, la audaz bóveda plana, las bellas chimeneas siamesas o la ingeniosa solución espacial de la iluminación cenital de la linterna del convento. Pero no debemos olvidar el valor tradicionalmente reconocido a El Escorial: el hermoso Patio de los Evangelistas, con su espléndido ejercicio de bramantismo del templete central, la grandiosa cúpula trasdosada, la primera realizada sobre un tambor en España, la colosal escalera del convento, y los ejemplos del manierismo de la Basílica y de la fachada principal, entre otras muestras de gran arquitectura.⁵

2.2. Secciones del edificio

Las principales secciones en que se puede dividir el Real sitio son:

Biblioteca

Felipe II cedió a la Biblioteca del Monasterio los ricos códices que poseía y para cuyo enriquecimiento encargó la adquisición de las bibliotecas y obras más ejemplares tanto de España como del extranjero. Fue proyectada por el arquitecto Juan de Herrera cerrando el atrio de la Basílica y unificando la fachada principal, ya que Juan Bautista de Toledo la situaba en la desaparecida torre central de la Fachada Sur. Herrera

también se ocupó de diseñar las estanterías que contiene. Se ubica en una gran nave de 54 metros de larga, 9 de ancha y 10 metros de altura con suelo de mármol y estanterías de ricas maderas nobles primorosamente talladas.

Arias Montano elaboró su primer catálogo y seleccionó algunas de las obras más importantes para la misma. Está dotada de una colección de más de 40.000 volúmenes de extraordinario valor. En 1616 se le concede el privilegio de recibir un ejemplar de cada obra publicada aunque nunca se llegó a cumplir de una forma demasiado rigurosa.

La bóveda de cañón del techo de la biblioteca está decorada con frescos representando las siete artes liberales, esto es: Retórica, Dialéctica, Música, Gramática, Aritmética, Geometría y Astrología. Entre los estantes de libros se colgaron retratos de diversos monarcas españoles, entre ellos el famoso *Silver Philip* (Felipe IV con traje castaño y plata) pintado por Velázquez, y que ahora está en la National Gallery de Londres. Los frescos de las bóvedas fueron pintados por Pellegrino Tibaldi, según el programa iconológico del Padre Sigüenza.

Palacio de Felipe II

Formado por una serie de estancias decoradas con austeridad, fue el lugar de residencia del rey Felipe II. Situada junto al altar mayor de la Basílica, cuenta con una ventana que permitía al rey seguir la misa desde la cama cuando estaba imposibilitado a causa de la gota que padecía.

Basílica

Precedida por el *Patio de los Reyes*, es el verdadero núcleo de todo el conjunto, en torno al cual se articulan las demás dependencias.

Sala de las Batallas

En esta gran galería de 60 x 6 metros, con 8 metros de altura, se representan en grandes pinturas al fresco algunas batallas ganadas por los ejércitos españoles. Su iconografía ha sido muy debatida, ya que no se representó la Toma de Granada, ni la Batalla de Lepanto, ni ninguna de las famosas victorias de Carlos V, pero sí la olvidada Higuera (Granada, 1431), San Quintín (Francia, 1557) y Terceira (Azores, 1582). Mientras que algunos creen que la Sala se hizo para afirmar la fuerza y el poder del Imperio Español, para Henry Kamen la elección de San Quintín y de las otras dos batallas tan oscuras puede deberse a la falta de entusiasmo militar del rey y a su presencia dentro de un edificio religioso como agradecimiento a los favores divinos recibidos en las guerras en defensa del Catolicismo.⁶

Cripta

Fue construida por Juan Gómez de Mora según planos de Juan Bautista Crescenzi. Consta de 26 sepulcros de mármol donde reposan los restos de los reyes y reinas de las casas de Austria y Borbón, excepto Felipe V y Fernando VI, que eligieron Palacio Real de La Granja y el Convento de las Salesas Reales respectivamente.

Faltan también, por tanto, los restos de los reyes Amadeo I, de la casa de Saboya, y José I Bonaparte, enterrados en la Basílica de Superga de Turín y en Los Inválidos de París, respectivamente. También reposan los restos de las reinas consortes que son madres de rey. Además del único rey consorte que ha habido en España, Francisco de Asís de Borbón, esposo de Isabel II.

Salas capitulares

Destinadas actualmente a pinturas, eran las salas donde los monjes celebraban sus Capítulos, especie de confesiones mutuas para mantener la pureza de la congregación. Desde tiempos de Velázquez, que intervino en su decoración, albergaron importantes pinturas. A pesar del traslado de muchas al Museo del Prado, actualmente se exhiben varias tan importantes como *La Última Cena* y un *San Jerónimo* de Tiziano y *La túnica de José* de Velázquez. En febrero de 2009, se ha vuelto a colgar en esta zona un *Martirio de san Sebastián* de Van Dyck, recuperado dos siglos después de su sustracción durante la invasión napoleónica.

Pinacoteca

Formada por obras de las escuelas alemana, flamenca, veneciana, italiana y española, de los siglos XV, XVI y XVII. Incluye diversas obras de Pieter Coecke, pintor predilecto de Felipe II, así como de El Bosco, una *Adoración de los pastores* de Tintoretto y la famosa *Crucifixión* (o *Gran Calvario*) de Rogier van der Weyden. En otra sala, conocida como Iglesia Vieja, se exhibe *El Martirio de San Lorenzo*, de Tiziano, que Felipe II encargó para el retablo principal de la basílica pero que se descartó por su colorido oscuro, poco visible a cierta distancia.

Museo de Arquitectura

En sus once salas se muestran las herramientas, grúas y demás material empleado en la construcción del monumento, así como reproducciones de planos y documentos relativos a las obras, con datos muy interesantes sobre las mismas.

Jardines de los Frailes

Mandados construir por Felipe II, que era un amante de la naturaleza, constituyen un lugar ideal para el reposo y la meditación. Manuel Azaña, que estudió en el colegio de los frailes agustinos de este monasterio, lo cita en sus *Memorias* y en su obra *El jardín de los frailes*. Lugar de entretenimiento y estudio de los alumnos.

3. VALLE DE LOS CAÍDOS

La edificación de la Basílica del Valle de los Caídos tuvo lugar entre 1940 y 1958, bajo la dirección de dos arquitectos: Pedro Muguruza hasta 1950 y Diego Méndez desde este año, cuando sustituyó al primero por motivos de enfermedad. La decisión partió del propio Jefe del Estado, Francisco Franco, por unos decretos de abril de 1939 y abril de 1940.

Desde el principio se dispuso que el Estado español, recién salido de una terrible guerra, no invirtiera una sola peseta en su construcción. Para poder financiarlo, se destinaron los fondos sobrantes de la denominada “suscripción nacional”, es decir, las aportaciones materiales voluntarias hechas para financiar al “bando nacional” durante la guerra. Como luego se vio que no era suficiente, desde 1957 se realizaron unos sorteos extraordinarios de “Lotería Nacional” y a ello se añadieron algunos donativos particulares. Tales sorteos se habían celebrado en los años anteriores para la reconstrucción de la Ciudad Universitaria de Madrid, que había quedado arrasada por ser frente de batalla durante los tres años de la guerra.



En las obras de construcción participaron principalmente trabajadores libres y un porcentaje menor, aunque significativo, de presos, éstos entre los años 1942 y 1950, en régimen de redención de penas. La presencia de éstos encuentra su causa en la organización del sistema penitenciario español, que contemplaba la existencia de la “Obra de Redención de Penas por el Trabajo”, bajo la dirección de un Patronato Central que recogía las peticiones voluntarias de los presos que desearan reducir el tiempo de su condena por este medio, además de cobrar un salario igual al de los trabajadores libres del ramo y en el lugar, y de disponer de una serie de ventajas (seguros sociales, amplia libertad de movimientos y trato normal con empleados libres, visitas y estancias de familiares, mejor alimentación, etc.). Algunos de ellos permanecieron trabajando como libres después de redimir su tiempo de condena.

Como tantos otros monumentos históricos integrantes del mejor patrimonio de Europa y de España, también las edificaciones del Valle de Cuelgamuros han surgido a raíz de un acontecimiento bélico. Las circunstancias que concurrieron en la contienda española de 1936-39 indujeron a mantener la evolución de aquel episodio.

Por otra parte, era difícil que la controversia que acompañó y siguió al conflicto no se prolongara en torno al monumento que lo recordaba. No obstante, la resolución de

concebirlo a la vez como cruz, templo y panteón común pudo haber sido la fórmula menos impropia de cuantas era posible arbitrar. Su simbología conectaba con la necesidad de cicatrizar heridas, deponer antagonismos y volver a encontrarse juntos. El carácter sagrado de esos componentes conmemorativos parecía excluir otra idea que no fuera la de una nueva armonía bajo lo que es el signo máximo de la pacificación: la Cruz. Por lo demás, si se atiende a los documentos fundacionales se advierte que el acento se pone directamente sobre los fines religiosos, sociales y culturales al servicio de la obra pendiente de la concordia y de la justicia entre los españoles, aparte de servir como memoria y túmulo de todos los caídos.

La presencia de un monasterio y de unos monjes subraya también, por su parte, ese significado no simplemente conmemorativo del lugar, concebido más bien como centro de actividad espiritual y cultural. La Abadía benedictina creada en el Valle recibió la misión de aglutinar y coordinar estas funciones. Sus monjes fundadores son procedentes de Silos y pertenecen a la orden religiosa cuya tradición ha unido más estrechamente ambas vertientes.

La idea del Valle fue que la guerra no se volviera a producir nunca. Así se observa en los documentos fundacionales de 1957 y 1958, en los que se determina la oración por todos los muertos en la guerra; la impetración para España y para el mundo de las bendiciones divinas que obtengan la paz, la prosperidad y el bienestar; la celebración del culto solemne en la Basílica; el esfuerzo de investigación y estudio que aborde los problemas del progreso y de la justicia sociales en España. Por tanto, se observa la exclusión de toda actividad de naturaleza política y, en cambio, una atención directa a los fines de carácter religioso y social, éstos en el plano de la investigación.

Conforme a la finalidad del monumento, en total hay enterrados en la Basílica más de 33.700 caídos de ambos bandos según el registro (ó más de 50.000, según otras estimaciones más probables), procedentes de toda España, por detrás de las dos grandes capillas del Santísimo y del Sepulcro (ambas a los lados del crucero) y de las seis también laterales de la Virgen (en la nave de entrada). Muchos están perfectamente identificados de forma personal y otros vinieron de fosas comunes, lo cual dificultó en su momento también su perfecta contabilización. No hay separación por bandos, sino que están unos y otros entremezclados.

3.1. Secciones del monumento

La Cruz

La Cruz no solo domina las construcciones y la totalidad del paisaje circundante, sino también la idea que inspiró el proyecto realizado en el Valle. Antes de proceder a su realización fueron muy numerosos los diseños a lo largo de casi diez años. Tras el fallecimiento en 1950 del arquitecto director de las obras, Pedro Muguruza, su sucesor Diego Méndez logró dar forma al esbozo definitivo, conjugando la solución de los

problemas técnicos con un trazado que se adecuara a la simbología cristiana de la Cruz, al margen de los usos funcionales con que se la había concebido hasta entonces. Al mismo tiempo se conseguía una simbiosis total con el entorno natural: el cerro de la Nava es utilizado como pedestal milagrosamente surgido en el centro del anfiteatro para aupar en su propia verticalidad la de la Cruz, cuyos brazos se prolongan en los de la cadena montañosa que la circunda.

Su altura total es de 150 m., de los que 25 corresponden al basamento con los evangelistas, 17 al cuerpo intermedio con las virtudes y 108 al fuste de la cruz. Si a ello se añade la altura de la peana rocosa sobre la que se alza, habría que sumarle los otros 150 correspondientes a ésta. La longitud de los brazos es de 46'40 m.

La estructura del conjunto se ha fabricado con hormigón armado reforzado con un bastidor metálico y recubierto con cantera labrada y mampostería de berrugo. La construcción se hizo sin andamiaje, elevando la edificación desde dentro, como si se tratara de una chimenea; al mismo tiempo iban subiendo las escaleras y el montacargas, donde ahora existe un ascensor, por el interior. Los brazos, con una orientación norte-sur, se realizaron también sin andamios, colgando una plataforma del armazón de hierro, según se iba montando éste.

Esta obra extraordinaria de arquitectura e ingeniería ha tenido un complemento excepcional en la aportación estética de las esculturas que aparecen en el basamento y en el cuerpo intermedio, concebidas y ejecutadas por Juan de Ávalos en perfecta armonía con la concepción de la cruz y con el marco natural al que iban destinadas: las imágenes imponentes de los cuatro evangelistas (San Juan, San Lucas, San Marcos y San Mateo) y por encima las cuatro virtudes cardinales (Justicia, Fortaleza, Prudencia y Templanza).

El funicular

Existe un funicular que asciende a la base de la Cruz monumental en dirección sureste-norte, desde una altura de 1.258 m. hasta 1.383 m., salvando, por tanto, 125 m. de desnivel en un recorrido de 277,6 m. Tiene una pendiente mínima del 43,44% y la máxima es del 53,1%. Los vagones cuentan con una ventana en el techo para contemplar mejor las hermosas e impresionantes vistas. A un lado de la vía hay una escalera de emergencia con 738 peldaños. Actualmente es la empresa "Rocafort" la encargada de su mantenimiento y gestión, si bien en el momento presente no funciona.

También se puede ascender a la Cruz por un camino con rampa y escaleras, perfectamente transitable en condiciones normales a pie (cementado hasta la llegada a las escaleras), que parte del lado trasero del cerro de La Nava.

Asimismo, un ascensor de uso restringido permite el acceso a la Cruz por el interior de la montaña.

Los planes iniciales de la Basílica subterránea, excavada en el cerro de La Nava, fueron realizados por el primer arquitecto, Pedro Muguruza, pero Diego Méndez los culminó y llevó a cabo ciertas modificaciones sobre las ideas originales.

Se accede a ella desde la explanada frontal, cerrada por una gran exedra semicircular porticada por la parte de la montaña, que presenta en su centro la entrada al interior de la Basílica. Sobre la puerta de bronce de Fernando Cruz Solís, en la que están representados varios de los misterios del Rosario, se observa la magnífica Piedad de Juan de Ávalos, elaborada con piedra negra de Calatorao (provincia de Zaragoza), al igual que las grandes imágenes de la Cruz, del mismo autor.

Vestíbulos de entrada y reja

La Basílica tiene 262 m. de longitud y alcanza su máxima altura en el crucero, donde se alza hasta los 41 m. Después de atravesar los vestíbulos de entrada, se llega a la gran reja que da acceso propiamente al espacio de la iglesia: es obra de José Espinós y en ella están representados varios santos españoles y extranjeros. Justo antes de pasar la reja, dos ángeles con espadas, de Carlos Ferreira, custodian la entrada como los ángeles del Paraíso. Según testimonio del fundidor, están elaborados con bronce de cañones de la guerra, en señal de que ésta por fin ha terminado.

Volviéndose hacia el exterior, se observa en lo alto la imagen de Nuestra Señora del Valle, de Ramón Lapayese, obra en alabastro de algo más de 2 m. de altura. Por un efecto óptico y la distancia desde el suelo, a quien la contempla le parece sin embargo más pequeña que él mismo.

La nave está a un nivel más bajo para realzar el presbiterio y romper la monotonía de un espacio tan largo: fue un verdadero acierto de los arquitectos. Inicialmente iba a tener sólo 9 metros de ancho por otros tantos de alto, pero se comprendió que esas dimensiones causarían sensación de claustrofobia y se decidió agrandar. Ahora tiene un ancho de 18 metros.

La excavación y el vaciado se hicieron en plano inclinado hacia la puerta de acceso para evacuar los escombros en vagonetas del tipo de las habituales en canteras y minas. Al optar por un ensanchamiento de la nave y para poder realizarlo con el mismo sistema, se rellenó de nuevo con escombros todo lo que se había excavado, con el fin de comenzar la operación desde más arriba. Para evitar desprendimientos, se prepararon unos muros de contención en esa zona.

A lo largo de la nave, existen seis capillas en los laterales dedicadas a distintas advocaciones de la Virgen como Patrona de los Ejércitos y por su vinculación a aspectos importantes de la Historia de España. Por orden de entrada, a la derecha: Inmaculada Concepción, Nuestra Señora del Carmen (ambas son obra de Carlos Ferreira) y Nuestra Señora de Loreto (Ramón Mateu); a la izquierda; Nuestra Señora de África (Ferreira), Nuestra Señora de la Merced (Ramón Lapayese) y Nuestra Señora del Pilar (Mateu).

Los otros elementos escultóricos y pictóricos en el interior de cada capilla son obra de la familia Lapayese. Se trata, en cada una, de dos imágenes en alabastro de los Apóstoles, de tal modo que conforman el conjunto de los doce (por supuesto, en lugar de Judas Iscariote se encuentra ya San Matías). Como elemento pictórico, en cada capilla hay un tríptico de estilo gótico flamenco del siglo XV (elaborados en el siglo XX por la familia Lapayese) y un frontal de altar en relieve; en ambos casos representan escenas de la vida de Cristo y de la Virgen María.

En los espacios entre cada capilla hay ocho tapices con escenas del Apocalipsis, copia de una colección flamenca del siglo XVI adquirida por Carlos V y traída a España por Felipe II. Los originales se encuentran en el Palacio de La Granja. No obstante, estas copias tienen un destacado valor.

Detrás de cada capilla y de las dos grandes capillas laterales del crucero (Santísimo y Sepulcro), descansan los restos de casi 34.000 caídos, conforme al registro existente de ellos, ó más de 50.000 e incluso hasta cerca de 70.000 según otras estimaciones muy probables. Son caídos de ambos bandos, procedentes de todas las regiones de España, en señal de hermanamiento y reconciliación.

El acceso al crucero

Una vez que se suben las escaleras de la nave dirigiéndose hacia el crucero, se observan a los lados ocho estatuas sobre sendas pilastras, obra de Antonio Martín y Luis Sanguino, con la cabeza inclinada y cubierta, invitando a una actitud de respeto y silencio, porque el visitante se encuentra en un espacio sagrado y concretamente en un gran cementerio de guerra. Representan a contendientes caídos en la guerra por tierra, mar y aire y como voluntarios.

Al principio, a la izquierda, se halla una loseta por la que se desciende a un centro de detección de terremotos y de otros estudios científicos: el Laboratorio de Geodinámica y de Mareas Terrestres del Valle de los Caídos, dependiente de la Facultad de Ciencias Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), que cuenta también con otras instalaciones en el Poblado y en la base de la Cruz.

El altar

Al llegar al centro del crucero, sobresale el altar de granito, sobre el cual se alza un magnífico Cristo crucificado del escultor Julio Beovide y policromado por Ignacio Zuloaga, destacado pintor de la época. En la Santa Misa, durante la consagración, se apagan todas las luces de la Basílica y quedan iluminados únicamente el Cristo y el altar, favoreciendo el ambiente de misterio y recogimiento que busca la liturgia.

En los frontales del altar se observan relieves en metal de José Espinós: al frente, el Santo Entierro; en la parte posterior, la Última Cena. A sus lados, se ve el conjunto del "Tetramorfos" o símbolos de los cuatro evangelistas: el toro de San Lucas, el león de San Marcos, el ángel de San Mateo y el águila de San Juan.

4. SEGOVIA

Segovia es una ciudad española en la parte meridional de la comunidad autónoma de Castilla y León, capital de la provincia del mismo nombre. Se sitúa en la confluencia de los ríos Eresma y Clamores, al pie de la sierra de Guadarrama.

Segovia fue poblada hace muchos años. En el lugar que hoy ocupa el Alcázar existía un castro celta. Durante la época romana pertenecía al convento jurídico de Clunia. En la Hispania visigoda fue sede episcopal de la iglesia católica, sufragánea de la Archidiócesis de Toledo que comprendía la antigua provincia romana de Cartaginense en la diócesis de Hispania. Se cree que la ciudad fue abandonada tras la invasión islámica. Tras la conquista de Toledo por Alfonso VI de León y Castilla, el yerno del rey Alfonso VI, el conde Raimundo de Borgoña, junto con el primer obispo de su reconstituida diócesis, el también francés Pedro de Agen, empezó la repoblación de Segovia en 1088¹ con cristianos procedentes del norte de la península y de más allá de los Pirineos, dotándola de un amplio concejo cuyas tierras cruzaban la sierra de Guadarrama e incluso la línea del Tajo.

Durante el siglo XII Segovia sufrió importantes disturbios en contra de su gobernador, Álvar Fáñez, y posteriormente como parte de las luchas del reinado de Doña Urraca. A pesar de estos desórdenes, su situación en las rutas de la trashumancia la convirtió en un importante centro del comercio de la lana y de las manufacturas textiles (cuya existencia está documentada desde el siglo XII). El final de la Edad Media es una época de esplendor, en la que acoge una importante aljama hebrea; sienta las bases de una poderosa industria pañera; desarrolla una espléndida arquitectura gótica y es corte de los reyes de la Casa de Trastámara (ya Alfonso X el Sabio había acondicionado el Alcázar como residencia real). Finalmente, en la iglesia de San Miguel de Segovia Isabel la Católica es proclamada reina de Castilla (13 de diciembre de 1474).

Como todos los centros textiles castellanos, se unió a la sublevación de las Comunidades, teniendo una intervención destacada, al mando de Juan Bravo. A pesar de la derrota de las Comunidades, el auge económico de la ciudad continuó durante el siglo XVI, llegando en 1594 a 27.000 habitantes. Después, como casi todas las ciudades castellanas, entró en decadencia, de forma que apenas un siglo después, en 1694, sólo contaba con 8.000 habitantes. A principios del siglo XVIII se intentó revitalizar su industria textil, con escaso éxito. En la segunda mitad del siglo, dentro de los impulsos ilustrados de Carlos III, se hace un nuevo intento de revitalización creando la Real Compañía Segoviana de Manufacturas de Lana (1763). Sin embargo, la falta de competitividad de su producción hizo que la corona le retirase su patrocinio (1779).

También en 1764 se había inaugurado el *Real Colegio de Artillería*, la primera academia militar de España, que todavía se encuentra en la ciudad. En 1808 fue saqueada por las tropas francesas durante la guerra de la Independencia. Durante la Primera Guerra Carlista las tropas del pretendiente Don Carlos atacan sin éxito la ciudad. Durante el siglo XIX y primera mitad del XX, Segovia experimentó una recuperación demográfica fruto de una relativa revitalización económica.

4.1. Ciudad patrimonio de la Humanidad

En 1985 la ciudad vieja de Segovia y su acueducto fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Dentro del entorno de la ciudad vieja, es decir, el casco antiguo, se levantan diversidad de edificios históricos tanto civiles como religiosos, y no sólo católicos, sino también judíos, como el barrio que ocupó esta minoría, que recuerda el paso de las diferentes culturas por la ciudad. Uno de los mejores ejemplos de esa diversidad cultural está representado por la antigua sinagoga, actualmente iglesia del Corpus, y por el cementerio judío situado en “El Pinarillo”, con su centro de interpretación en el palacio del judío más importante de las aljamas españolas, el contador mayor Meir Melamed, yerno y sucesor de Abraham Seneor, Rabino Mayor del Reino de Castilla, Melamed tras convertirse al cristianismo bajo el nombre de Fernán Núñez Coronel, fue regidor de la ciudad y ocupó importantes cargos en el reino. Dentro de sus monumentos destacan:

El **Acueducto de Segovia**, localizado en la emblemática plaza del Azoguejo, es el símbolo distintivo de la ciudad;⁵ se desconoce la fecha de su construcción, que pudo llevarse a cabo a finales del siglo I o principios del siglo II,⁶ y se trata de la obra de ingeniería civil romana más importante de España.⁵ Fue realizado con unos 25.000 sillares de granito unidos sin ningún tipo de argamasa, tiene una longitud de 818 metros, consta de más de 170 arcos y su parte más alta mide 29 metros, medida que alcanza en el Azoguejo, su zona más visitada.⁶

El **Alcázar de Segovia**, palacio real situado en lo alto de una roca entre los ríos Eresma y Clamores, aparece documentado por primera vez en 1122, aunque es posible que existiese en época anterior. Fue una de las residencias favoritas de los Reyes de Castilla, construido en la transición del románico al gótico, y en el que destaca la decoración mudéjar de sus amplios salones. El edificio se articula a través de dos patios y posee dos torres, la del Homenaje y la de Juan II. Fue residencia favorita de Alfonso X el Sabio y de Enrique IV, y de él partió Isabel la Católica para ser coronada reina de Castilla en la plaza mayor. Devastado por un incendio en 1862, fue posteriormente reconstruido. Alberga en la actualidad el archivo General Militar de Segovia y el museo del Real Colegio de Artillería, gestionado por el Patronato del Alcázar.⁷

El **Monasterio de San Antonio el Real (Segovia)** era el antiguo pabellón de caza de Enrique IV y más tarde se convirtió en convento. Son únicos sus techos artesonados de estilo **mudéjar** que datan todos de 1455, son todos de época (al contrario de los techos del Alcázar de Segovia que fueron destruidos durante el incendio de 1862 y reconstruidos a principios del siglo XX). La iglesia presenta un techo mudéjar y el claustro (ahora convertido en museo) presenta otros ejemplos de techos mudéjares de técnica **nazarí**. Diez monjas siguen viviendo en el convento.

La **Catedral de Santa María** es la última catedral gótica que se construyó en España. Está considerada como la obra maestra del gótico vasco-castellano y se la conoce

como “La Dama de las Catedrales”. Se trata de la tercera catedral de la ciudad, y conserva el claustro de la segunda, ubicada frente al alcázar y destruida durante la Guerra de las Comunidades en 1520. En sus obras trabajaron Juan y Rodrigo Gil de Hontañón, y otros maestros de la arquitectura española. Fue consagrada en 1768 y tiene unas dimensiones de 105 metros de largo, 50 de ancho y 33 de altura en la nave central; consta de 18 capillas y dispone de tres puertas de acceso: la del Perdón, la de San Frutos y la de San Geroteo, primer obispo de la diócesis.⁸

Las **Murallas de Segovia** ya existían cuando Alfonso VI de Castilla arrebató la ciudad a los árabes, quien mandó ampliarla llegando a tener un perímetro de 3 kilómetros, ochenta torres, cinco puertas y varios portillos. Su construcción se realizó principalmente con sillares de granito, aunque también se reutilizaron lápidas de la necrópolis romana. La muralla recorre el casco antiguo, y en la actualidad conserva tres puertas: San Cebrián, de gran austeridad; Santiago, de aspecto mudéjar; y San Andrés, puerta de acceso a la judería; y los portillos del Consuelo, de San Juan, del Sol y de la Luna.⁹

4.2 Arquitectura religiosa

La ciudad conserva un importante conjunto de iglesias románicas tanto de piedra como de ladrillo, donde destacan San Esteban, San Millán, San Martín, la Santísima Trinidad, San Andrés, San Clemente, Santos Justo y Pastor, la Vera Cruz y San Salvador entre otras. También conserva diversos conventos y monasterios como el de San Antonio el Real, el del Parral o el de San Vicente el Real.

4.3 Arquitectura civil

El palacete castellano Ayala Berganza de finales del siglo XV, declarado Monumento Histórico-Artístico, convertido actualmente en alojamiento turístico, C/ Carretas, 5. Debido a un asesinato múltiple sucedido a finales del siglo XIX es conocido por los segovianos como "la casa del crimen".

La arquitectura civil, con abundantes palacios medievales con fachadas, portadas, patios de columnas, escudos y torreones. Se pueden destacar diversas portadas en la calle Daoíz, la Casa del Sello en la calle San Francisco, la Casa-Museo del Torreón de Lozoya en la plaza de San Martín, la Casa del Siglo XV (o de Juan Bravo), la Casa del Conde Alpuente (Fomento), la Casa de los Picos y otras de la Calle Real.

La arquitectura civil tradicional con el estilo propio de tejados segovianos de teja y con la típica decoración de esgrafiados en las fachadas.

La taberna más antigua de la ciudad data de 1861 y se trata de la Taberna Rubi, situada a pocos pasos de la Plaza Mayor.

La Casa de la Moneda, el más antiguo edificio industrial de Europa. Rehabilitada y abierta al público en 2011.

4.4. Parques y jardines

Los **Jardines del Alcázar** se levantan en la explanada donde se encontraba la antigua catedral y el palacio episcopal, y comenzaron a crearse con motivo del matrimonio en el alcázar de Felipe II con Ana de Austria en 1750, retirando las ruinas que aún persistían, aunque no se llevó a cabo por completo hasta la visita de Fernando VII en el siglo XIX. Entre 1816 y 1817 comenzaron a plantarse los primeros árboles, y se cerraron con la verja que existe actualmente. Fueron arrasados por el incendio sufrido en el alcázar en 1862, y nuevamente recuperados en 1882.

El **Jardín de la Merced** fue el primer jardín público llevado a cabo por el ayuntamiento dentro del recinto amurallado y en la actualidad es uno de los mejores y más bellos de la ciudad. Debe su nombre al antiguo convento de monjes mercedarios que se ubicaba en el mismo lugar y comenzó a realizarse a mediados del siglo XIX con la plantación de árboles y la instalación de una fuente, sustituida posteriormente por la actual, más amplia y de aspecto señorial; dispone de zona infantil.

El **Paseo del Salón** es uno de los más antiguos jardines de la ciudad, pues fue creado en 1786 por la Sociedad Económica de Amigos del País de Segovia, y dos años después se comenzó la plantación de árboles. En 1846 se instalaron diversas fuentes y volvió a replantarse de diferentes especies. En la actualidad y debido a la presión política este bello parque se encuentra en peligro ante el proyecto de realización de un aparcamiento subterráneo bajo el mismo. Dicho aparcamiento se considera injustificable desde el punto de vista de la UNESCO.

Jardinillos de San Roque, situados junto al denominado "Paseo Nuevo" fueron abiertos al público en 1872, aunque ya diez años antes se ubicó una fuente pública en ellos. En 1943 fueron el lugar donde se ubicó un pabellón dedicado a la Feria de Muestras, edificio que aún se conserva y constituye uno de los elementos característicos de los jardines.

El **Jardín de los Cañuelos** es un pequeño jardín que se encuentra situado frente al colegio de los Padres Misioneros, antiguo convento de San Gabriel.

Los **Jardines de los Huertos** reciben su nombre por ocupar las huertas de un convento de frailes premostratenses. Tras la supresión del convento en 1836 con las primeras leyes desamortizadoras, la ciudad reclamó la propiedad del terreno, hecho que se produjo en 1897. En 1901 comenzó la plantación de árboles y la estructuración de los jardines, que ha sido rehabilitada paulatinamente hasta nuestros días.

Números de teléfonos de los alumnos

Alumno	Teléfono Móvil Alumno
Acosta Multa, Mónica.	633121686
Aller Gámez, Enrique. / A	654175390
Ayud Barroso, Claudia.	610001428
Burgos Pardo, Iván.	654500482
Cano Sierra, M. Carmen.	657914960
Cañamero Vivar, María Jesús. / A	690726454
Carnero Fernández, Marta.	651544763
Corredera Solano, María.	616572202
Crespillo Jiménez, Patricia.	610479822
Cuenca Montero, José.	690148431
Cuevas Martín, J. Manuel.	634738341
Delgado López, Alberto.	686805481
Fernández Almagro, María	649235368
Fernández Dueñas Javier.	693201586
Galán Arán, Patricia.	665372392
García Céspedes, Alba.	673087797
García García, Cristina. / A	669529228
Gómez Dueñas, Juan Manuel. /A	646725991
González García, Gabriel. / A	
González Rando, Natalia.	693303636
Gutiérrez González, Sara. / A	682822818
Gutiérrez Vinuesa, M. Ángel. / A	655353109
Jiménez Ruiz Carlos	650653570
Martín González, Alejandro.	645591412
Martín González, Eva.	653788931
Martín Hurtado, Edgar. / A	609823636
Martín Sánchez, Beatriz.	660601267
Martínez Raventós, Ignacio.	667416520
Mata González, Sara. / A	670703645
Muñoz Muñoz, Alba Victoria. / A	654623918
Murillo Villalba, Claudia. / A	634229739
Murillo Villalba, Javier. / A	673547204
Ojeda Hernández, Manuel. /A	689029445
Ortiz Vergara, Ana.	692875940
Rodríguez Roudani, Sara. / A	616586463
Rosa Robredo, Luis. / A	691867959
Ruiz Salido, Miriam	689930088
Sánchez Rodríguez. Miguel Ángel.	680969479
Téllez Montiel, Francisco. / A	689617516
Tirado Gutiérrez, Paula.	650731471

Profesores:

Carlos San Millán y Gallarín: **665.933239**

Francisco José Ramos Molina: -----